



SUMARIO

- I.—*Hombres ilustres*, por la Redacción, M. Barona.
- II.—*Al público. Una aclaración*, por la Redacción.
- III.—*El Gallo y el Bisonte*, por el Dr. Cilla.
- IV.—*Nota de la Redacción*.
- V.—*Cuentos de FÉMINA: «Rafael y yo, ¡claro!»*, por C. Luán.
- VI.—*Sombras del alma*, por Gardenia.
- VIII.—*Información de FÉMINA*, por Marina.

20 cts.

Fíjese usted bien en estos artículos y en estos precios.
Observe que son muy buenos y muy baratos

Loción «Pompeña», 5,95 frasco.
Esencia «Pompeña», 6,50 frasco.
Rojo Brunet (cajita verde), 1,45
caja.
Polvos chinos (dentríficos), 1,45
caja.
Polvos S'Origan (caja de borlas),
4,95 caja.
Jabón barras para afeitar, 1,25
tubo.
En estuche de Vikel, 1,75 tubo.
Jabón «Sunlight» (doble pasti-
lla), 1,25 barra.
Máquinas afeitar (Gillette), 7,95
una.

Otras marcas, desde 1,50 una.
Medias seda, gran refuerzo, 3,95
par.
Las mismas, con flecha bordada,
4,95 par.
Medias hilo puro (refuerzo úni-
co), 4,50 par.
Calcetines lana, desde 0,60 par.
Bufandas, seda y lana, desde 3
pesetas.
Medias algodón, con refuerzo,
desde 1,50 par.
Paraguas novedad para señora y
caballero (tejidos impermeables), 9
pesetas.

Guantes, pañuelos, camisetas de lana y algodón para señora
y caballero. Inmenso surtido.

Agua de Colonia, Agua de Ron y Quina, y esencias muy con-
centradas. Todo a granel.

Son los más baratos y mejores.

Inmenso surtido en todo el ramo de

::: Perfumería y artículos de belleza :::

Recomendado: Productos LUCINY
Especialidad: Saquitos compuestos LUCINY

Los hay para rubias y para morenas, a UNA peseta uno.

No usar estos saquitos para el lavado del cabello, es atentar contra
la belleza.

CASA BOYERO

Plaza Mayor, núm. 1, y Zamora, núm. 1

SALAMANCA

FÉMINA

SEMANARIO ESCOLAR

Órgano defensor de la Federación Católica Femenina de Estudiantes

Redacción y Administración: LUNA, NUM. 3
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Al mes, 0,75 pesetas. Número suelto, 0,15.

Hombres ilustres

Una figura más ha terminado su desfile por los famosos claustros docentes salmantinos: su continente, grave y sereno, es respetado por todos cuantos le conocen; su trato, afable y bonachón, inspira las mayores simpatías a cuantos con él hablan.

El año 1852 fué grande, por haber dado al mundo un hombre que tan grandes servicios había de prestar a su patria, con sus sabias explicaciones en nuestras aulas.

La prensa se ocupa de momentos tan solemnes, y nosotras, que en calidad de escolares, estamos más obligadas, no podemos ni queremos permanecer calladas. Y así fué. ¿Qué hacer? La consiguiente interviú.

Todas queríamos ser las agraciadas, y eso no podía ser. En tal trance, habla la directora y dice:

—No quiero hacer prevalecer mi opinión ni usar de la autoridad que todas me debéis; así es que decida la suerte.

Al efecto, se hace, y salgo comisionada para ello.

Llegamos (y digo llegamos; porque un redactor me acompaña), y preguntamos:

—¿Está don Mariano?

—Pasen — nos dijeron.

Entramos en una habitación, que nos abren, artísticamente amueblada.

—Tengan la bondad de esperar — nos dijeron.

Tomamos asiento, y al poco rato aparece la figura, grave y serena, de don Mariano.

En las palabras que podemos, le explicamos nuestra misión. El sonríe, y amablemente se nos ofrece para responder a lo que se le pregunte, como no sea un problema que necesite preparación para ello. Sonreímos y comienzo.

—Don Mariano, tendría curiosidad por saber dónde cursó usted sus primeros estudios.

—Pues la primera enseñanza me fué dada en un colegio de Madrid, anejo al Instituto de San Isidro.

—¿A qué edad terminó usted la carrera?

—Aunque tarde, no muy tarde, a los veinte años.

—Por Dios, don Mariano, ¿a eso le llama usted tarde? No sé cómo le llamaría usted al que la acabó a los veinticinco años y se las da de muy adelantado.

Continuamos en nuestra charla y llega el turno a los escolares salmantinos; de ellos se puede decir que no deja nada que desear el término medio, pues si particularizamos, los hay estudiosos y vagos, como en todas partes, pero entresacando un término medio, es bastante aceptable.

De la conducta de sus alumnos, está muy satisfecho y nada les tiene que reprochar.

Le seguimos interrogando, y nos enteramos de que su propósito es seguir en Salamanca, donde tantas pruebas de cariño ha recibido.

—Y ¿quién cree le sustituirá?

—Pues los más indicados, o por lo menos más fácil que me sustituyan, son: el señor Boyer, que es sub-director, don Cristóbal Riesco o el señor Berrueta; no obstante, nada puedo afirmar.

Cambiamos de placa, y vamos a nuestro tema capital, la causa feminista.

La causa feminista—nos dice el maestro—la encuentro santa y noble; recomiendo a cuantos hablo sobre este tema la lectura de la magnífica obra de Severo Catalina «La Mujer», en la cual considera a la mujer en todos los sentidos; pretender que la mujer no tiene más obligación que instruirse, como lo quieren algunas personas, considera que es una monstruosidad; la mujer siempre tiene que tener dos cargos en el mundo, dos obligaciones, de ser esposa y, sobre todo, la de madre. La mujer—dice—tiene un amor propio, y lo digo por experiencia, mayor que el del



EXCMO. SR. EX-DIRECTOR DEL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO
DE SALAMANCA

hombre; cuando a una niña se le pregunta y no sabe, se la ve que sufre y procura en otra ocasión que no le ocurra; en cambio, ellos, se quedan... tan frescos.

—¿Y del voto femenino, sobre el cual tenemos un artículo de Carmen de Burgos (Colombine) que se publicará en el próximo número, qué le parece?

—Me parece... que por ahora eso, en España, está lejos.

—Pues eso forma parte principal en el programa feminista.

—Indiscutiblemente que la formará; pero eso..., en una palabra, será lo último que consigáis o que consigan, pues para entonces, por muchos años que ustedes vivan, creo no lo conocerán.

—Un problema capital sobre el que deseamos su opinión, es de las cuestiones sociales.

—Pues esas cuestiones están de muy mala manera, debido a los odios que existen; entre el capital y el trabajo, que debían marchar en buena armonía, se ha abierto un abismo que los hace estar separados uno de otro, en perjuicio de ambos.

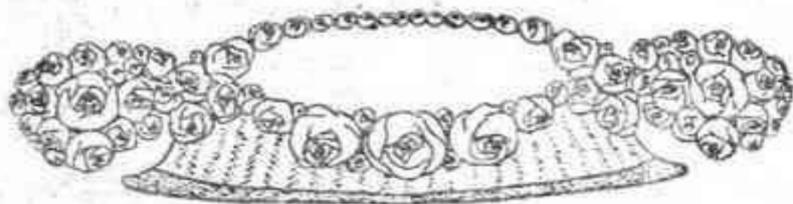
—Cuando usted fué primer teniente alcalde de Salamanca, tocaría muy de cerca estas cuestiones.

—Claro, y pude comprobar que a un obrero sólo, se le convencía; pero en cuanto se juntaban tres, las ideas más absurdas pasaban por su cabeza y no tenían inconveniente en soltar todo, todo lo que se les ocurriese, bueno o malo.

Abusando de la amabilidad de tan ilustre ex-director, le pedimos que nos enseñase el pergamino por el cual el Ayuntamiento de Salamanca le declaraba su hijo adoptivo. Siempre dispuesto a complacernos en todo, se apresuró a ir por él; vuelve y nos lo presenta; lo observamos un rato y después de darle las más expresivas gracias por las atenciones que se sirvió dispensarnos, nos retiramos encantados de haber tan bien empleado la tarde.

Por la Redacción,

M. DE BARONA



Al Público

Una aclaración.

Las más distintas versiones y rumores corren sobre la no aparición de FÉMINA el sábado pasado, y con la pluma en la mano, desde estas columnas, voy a exponer en breves palabras, las causas que a tal proceder obligó.

Salamanea entera ha presenciado el proceder de los otros periódicos escolares; desaparecer durante las vacaciones; nosotros, sin embargo, resolvimos continuar, no dar tregua a nuestro trabajo y hasta ahora lo vamos cumpliendo; pero una imprevisión, consecuencia de nuestro estado de aprendizaje en la labor periodística, dió al traste con el del sábado pasado, lo hizo naufragar: nuestras redactoras y redactores se marchan; los colaboradores, ídem; unos originales llegaban a tiempo, otros....

Para remunerar a los suscriptores de la pérdida de este número, publicaremos un extraordinario, que en venta tendrá el precio de 0,40; los suscriptores tendrán derecho a él, así como a todos los demás que salgan, en los cuales se publicarán los retratos de distingui-

das señoritas de esta tierra charra.

Con objeto de hacer pagar la volubilidad del público que no esté suscripto, desde hoy se pone el precio de la Revista a 0, 20; no obstante, para los suscriptores, mientras seamos nosotros los que compongamos la Redacción y Administración de FÉMINA no variará, el precio, aún cuando se introduzcan las muchas mejoras que hay en proyecto, entre las cuales está la de aumentar en dos hojas la revista, poner las pastas en color y dotarla de pastas más fuertes que el interior.

LA REDACCIÓN.

Casas **CENTENERA**

La Popular y Casa Verde

Corrillo, 24 ————— Zamora, 3

Estos establecimientos son los más surtidos y económicos de la provincia, en toda clase de

Coniecciones para caballero y niño

Modas CLOTILDE

ANTONIO GIL

García Barrado, 1

SALAMANCA

EL GALLO Y EL BISONTE

Las almas de millares y millares de hombres, que impasibles siguieron los trances de una guerra en donde las naciones por más de cuatro años se acometen, destrozan y siembran la miseria. Cuando ya destruídos quedaron muchos pueblos, cuando ya sobre el mundo reinaba la tristeza, se levantó un tablado y construyóse un circo, para que se llevara a cabo una gran fiesta, en el seno de un pueblo que está en el Nuevo Mundo, y al descubrirlo España le dió por nombre América. Allí, como recuerdo de épocas de barbarie, donde los gladiadores mostraban su fiereza, la nación poderosa, los Estados Unidos, nuevo circo romano, al mundo nos presenta, levantando un tablado para que se golpeen el Gallo de la Francia y el Bisonte de América, para entregar más tarde los lauros de la gloria a quien de ellos demuestre más fuerza o más destreza, para dejar al otro tendido diez segundos, después de algunos golpes con odio y sin nobleza.

* * *

Después que la campana anuncia con tres toques la salida de aquellos colosos de destreza a demostrar sus dotes de grandes pugilistas, los millares de almas se agitan de impaciencia. Al cabo se presentan los dos sobre el tablado; el árbitro les junta, los dos la mano estrecha, y al punto se separan para empezar la lucha, comenzando los golpes sin reposo y sin tregua. El as de los franceses ataca valeroso, de América el Bisonte con furia le golpea; intenta defenderse el Gallo de la Francia, y el otro a puñetazos le hiere la cabeza. Suena el pito del árbitro que preside la lucha, suspendiéndose al punto para cobrar más fuerzas,

mientras les humedecen los bordes de los labios, para que se refresquen sus bocas, ya reseca.

* * *

Un minuto más tarde reanúdase la lucha, y vuelven al combate con valor y entereza; el francés, que es más ágil, demuestra valentía; el Bisonte es más fuerte, y el final ya se acerca. Después de muchos golpes que le hieren el cuerpo, el as de los franceses en la lucha flaquea; su pecho ya parece no poder resistirse a los puños brutales que su cuerpo golpean. Un golpe decisivo que su cabeza alcanza, y el Gallo de la Francia herido se revuelca convulso, ensangrentado, sobre todo vencido. por su fuerte adversario el Bisonte de América. El público prescinde del pobre Gallo herido; casi hasta enronquecerse al otro vitorea... Mientras en otros pueblos que fueron destruídos, se levantan casitas pequeñas, muy pequeñas, donde empezar de nuevo las industrias perdidas, que un día destrozaron las armas de la guerra, de la nación que ahora demuestra su cultura, viendo como dos hombres se parten la cabeza.

DR. CILLA

Madrid, 19-XII-922.

Nota de Redacción

Hemos leído con sorpresa, en el semanario *Miróbriga*, de Ciudad Rodrigo, la noticia de figurar en el cuadro de nuestra Redacción la señorita Paz Dorado, lamentable equivocación que tienen los que tal noticia han publicado, pues la que se halla en la lista de nuestras redactoras, es su hermana la señorita Fé Dorado.

Otra.— Con motivo de la incompatibilidad de cargos, ha puesto la dimisión de la dirección literaria de FÉMINA la señorita que hasta ahora la ha venido desempeñando, licenciada en Derecho, doña Consuelo Jiménez; la sustituye la señorita Matilde Martín, escolar de cuarto curso en nuestra Facultad de Filosofía y Letras.

No se devuelven los originales.

Cuentos de «Fémína»

"Rafael y yo, ¡claro!"

—¡Arriba, haraganita: es muy tarde! Y hoy precisamente, encantito, has de arreglarte pronto... ¡Mira, una bendición de día! ¡Hasta el sol te festeja, muñeca! ¡Mira que espléndido luce...! ¿No estás contenta, Nita, chiquita mía, alegría de tu vieja?

—¡Oh, por Dios, qué fastidio! ¡Es muy pronto, ama Tere; déjame otro poquito, ama! ¡Si vieras qué cosas más agradables soñaba...! ¡Anda, cierra...! ¡Qué daño me hace el sol...! ¡Cierra, ama, por Dios...!

—No, cariñín, yo no. Petra dice que el baño está ya en condiciones. Además, son las once... ¡Una barbaridad de tarde! No puede ser, Nita; arriba, anda... ¡Y luego...! Julián va a llegar enseguida. Vendrán sus padres..., su hermana... Anda, Nita, levanta; tienes que estar dispuesta para cuando lleguen. Mamá se enfadará si no bajas pronto.

—¡Voy, voy mujer...! Es mucho cuento este: Nita, arriba; Nita, deja tus sueños; Nita, madruga... Que hace sol, Nita; que está el baño, que es tarde... Que viene Julián, y sus padres, y su hermana! ¡Qué lata...! ¡Qué asquito! ¿A mí que me importa todo, ama Tere, machacona, pesada...!

—Ay criatura, no te pongas así, ¿A quién va a importarle entonces? ¿Quién se va a casar con Julián? ¡No seré yo, rabieta, caprichosa, mal educada! Dí, ¿a quién vienen a pedir hoy... bichillo?

—Es verdad, ama; perdona. Hoy viene Julián; y sus padres, y su hermana... Mucha fiesta en casa; muy contentos todos. ¡Ay, ama Tere... qué contentos vamos

a estar todos...! ¡Contentísimos! Hasta Faelín va a estar muy contento... Dí, ama, ¿cuando tú ibas a casarte, estabas así de contenta?

—Lo mismo, hijita. Todas las que se casan, están siempre muy contentas antes de casarse. Y después, no creas, dura el contento—el contento ése especial de novia o recién casada—mucho tiempo. Todo cuanto dure el entusiasmo... En algunas, dura muy poco...; según como sea el grado de enamoramiento mutuo...

Yo fué muy feliz, y mi contento duró tanto como mi matrimonio... Claro que duró muy poco... El se me murió a los pocos meses... sin conocer a su hijo, ¡mi pobre Faelín...!

—Bueno; no te entristezcas, ama. No llores. No sé por qué..., no son precisamente lágrimas lo que yo puedo aguantar hoy... ¿Dónde está ese contento de novia, ama, que yo no lo siento?

Preocupadísima, la espléndida rubia...

¡Ah! perdonen mis lectores. Es rubia también la Nita de mi cuento. Son rubias siempre las mujeres de mis cuentos. No podría, aunque quisiera, imaginarlas de otro modo. Llevo en el alma, gravada, la imagen de una mujer rubia. Llevo en el cerebro, marcadísima esa imagen, y en la retina, fiel siempre, guardo la impresión de toda ella... No sé si existió, ni sé si puede existir. Yo la siento, plena de encantos. Yo la idealizo, y mi fantasía, propicia a la imagen, la perfecciona, la moldea, creándola esencialmente bella y rubia, gentilísima, deliciosa. No sé donde la ví, ni si la ví alguna vez. No sé, si es posible en humana criatura tan refinada perfección. tanta, como mi fantasía da a la imagen que va en mi alma, y

se me aferra al cerebro, y queda en la retina... Si mi fantasía la creó, yo la acepto y la idealizo y mantengo ante ella, viva, la luz de mi culto... únicamente...

Preocupadísima, la espléndida rubia, empezó su arreglo personal.

Ama Tere, sorprendida, la miraba... ¡tan triste, Nita!, del todo, sin aquel contento «especial de novia».

¿Que le sucedía a Anita Pacheco... qué oculto pesar llenaba su almita... qué nube, obscurecía el cielo purísimo de sus venturas...?

¡Posibles venturas...! Posible, y naturalísimo que Nita Pacheco, siendo bella, siendo adorada, siendo en todo satisfechas sus aspiraciones, sus caprichos... fuese venturosa...

Si acaso...

Formado tenía, Nita, como todas las mujeres, mejor ella que muchas, formado tenía, el perfecto tipo de hombre, que sería únicamente satisfacción de su ideal. Autorizadamente formado; justamente deseado, en su completa ilusión. Nita, mejor que nadie, podía realizar sus fantasías. Ella tenía derecho, por naturaleza. Era bonita, extremadamente bonita. Era inteligente y era buena.

Única heredera de un fortunón enorme...

¿Por qué la buscaron aquel novio rico? ¡Era un pecado de ambición aquel afán de juntar dos fortunas inmensas y atender sólo a juntarlas, sin tener en cuenta sentimientos, ilusiones...

—Ama: ¡este agua está horrosamente fría!...

—Es natural, Nita. Hace una hora que espera...

Luego aquel hombre, aquel Julián, que llegaría pronto, conquistador; que la esclavizaría con la simbólica pulsera... ¡Bah! ¡Qué

tipo!... Lamentaba Nita su pasividad ante aquel hombre... Ella debió protestar, rechazarlo. Exteriorizar su repugnancia, decidida repugnancia. Y era que...

Bajo, grueso, amenazando congestionarse a cada momento; de complexión sanguínea, Julián daba la sensación de un, más o menos distinguido, carnicero...

—¡Qué asquito, ama, qué asquito!

—¿El qué, Nita?

—Todo. ¡Qué mal humor tengo hoy.

Se maquillaba a prisa. Nerviosamente, extendiéndose el carboncillo café por los párpados, aglomerando encanto en los ojos.

Y con el lápiz rojo, dejó los temblantes labios tal que una brecha sangrante.

—Basta, Nita... ¡Qué exagerada! Van a notarlos los forasteros...

—¡Eh!... ¿Y a mí qué? ¡No me pinto precisamente para ellos!...

Soltó la frase en franquísimo desgarró chulesco.

—¡Esta Nita!

Abajo, trepidaba un automóvil como preparando la marcha.

Nita, como un torbellino, corrió al balcón, apartó el visillo y pegando la frente en los vidrios, buscó el coche ansiosamente.

Parado, delante del hotel enfilando la carretera, estaba el Hispano-Suizo.

Alzadas las cubiertas del motor; un hombre doblado sobre él, apretaba tuercas e inspeccionaba engranajes.

—¿Dónde va Faelín, ama... con el coche grande?

—No sé... creí que hoy no saldría.

Nita tecló en los cristales. Quería saberlo.

Rafael, el mecánico, el hijo del ama Tere, volvióse rápido a la llamada.

Y al ver a Nita...

¡Qué guapo Rafael, hoy... de gran gala. El uniforme, azul oscuro, sin galones... La señorita Ana, al escogerle en el catálogo, lo prefirió sin galones. Así menos condición de esclavo.

La gorra de plato... Las polainas de cuero, negras, brillantes...

Le encontró Nita un aire de distinción especial, tan erguido, tan derecho, con arrogancias de buen mozo. Como un oficialito de ingenieros, Rafael hoy...!

—Oye, ama... ¡Qué bien está Faelín con el uniforme nuevo...! Además, él es un tipazo... ¡Para los días de fiesta quisiera Julián la gentileza de tu hijo!...

Y al ver a Nita, Faelín, ceremonioso se alzó la gorra doblándose en reverencia...

—¡Oye! ¿dónde vas?

—A ninguna parte, Nita... Quería probar el coche, por si lo necesitan luego...

No sé después del arreglo, cómo estará... Y por si acaso... ¿Quieres venir?

Ama Tere abrió de un tirón las cristalerías, y encarándose indignado con su hijo, barbotó.

¡—A ver tú, zángano...! ¿Aun no aprendiste a llamarla señorita, desvergonzado...?

¡Estará bien, hombre, que luego la espetes el tú por tú...! ¡Pero qué bruto, hijo...! Contigo va ir ahora. Ni más ni menos, no tenemos otra cosa que hacer...

—¡Ah, pues sí voy, ama! Tenemos mucho tiempo de sobra. En diez minutos, nos plantamos en Tabladilla... recogemos el correo y antes que vengan... ¡esos! estamos de vuelta... Anda, ama. mi abrigo, y mi gorra... Los guantes; corre... ¡Faelín, voy... prepara...!

Encantado, Faelín. Dos vueltas a la manivela, y el auto listo.

—Espera, yo al volante; voy a guiar yo. Volvemos enseguida, ama; no digas que salí. Anda Faelín, sube...

—Hoy me piden, Rafael... Adiós el encanto de nuestra... amistad. Luego, dentro de un poquito, una pulsera aquí, como un grillete, me aprisionará, para toda la vida, a la... estupidez de un deber muy serio... ¿Qué te parece, Faelín?

Se inclinaba hacia él para mejor recoger la respuesta entre el golpeo del auto...

—Me parece, Nita... bien. ¡Qué va a parecerme...! ¡Pero mejor me parecería que el coche, despeñándose por esas rocas, nos hiciese polvo a los dos...!

Se asustó Nita de la trágica expresión de Rafael hablando. Le miró un rato en pleno abandono del guía... exponiéndose...

Tanto, que tuvo rápido que virar Rafael, afianzando de un mánotón el volante. Y sonriendo, apenado, observó.

—¡Ahora, pudo ser!

—Verdad que sí, pudimos... ¡hacernos polvo...! Pero, no es muy agradable.

Si no que... ¡Tu verás, Faelín de lo que soy capaz!

Volvió a tomar el volante y puso el automóvil en el máximo de la velocidad.

—¿Usted sabe, ama, dónde pudieron ir?

—¡Señora, yo...! Nita dijo que a Tabladilla... Algo le ocurrió, sin duda.

—Nada. De aquí a Tabladilla, nada. Julián fué allá y ha vuelto sin noticias...

Un telegrama. Ama Tere, lo ha recogido del portador ciclista y presintiendo quien sabe posibles

cataclismos, ha ido a entregárselo a la señora, que desesperada, vislumbra en él una esperanza.

Impuesto en Zaragoza. Diez y nueve palabras de texto. Muchas, para ser mensajero de desdicha. Redactado en plena consciencia.

Rafael y yo, aquí, por mi voluntad. Nos casaremos... Rafael y yo ¡claro! No admito otra solución. Escribo. Nita.

C. LUAN

Salamanca, 16-XII-922.

Sombras del alma

Perdido en la noche oscura,
sin luz que alumbrase mis ojos
al pasar,
voy pisando en mi amargura
los durísimos abrojos
del pesar.

Ayer el sol de mi infancia
hizo brotar mil capullos
en mis prados,
y los llenó de fragancia
y dulcísimos arrullos
delicados.

Sin sombra alguna dormía
en el mullido regazo
maternal:
y era mi única alegría
de mi madre el tierno abrazo
celestial.

Dulce paz, dulce cariño,
que hicisteis tan venturosa
mi niñez,
¿por qué al dejar de ser niño
he perdido vuestra hermosa
placidez?

¿Qué se hicieron las ternuras
de aquéllos pasados días?
¿Qué se hicieron?
Y las místicas dulzuras
de mis sanas alegrías
¿dónde fueron?

¡Oh qué fugaz es el plazo
que tiene al placer el cielo
concedido!
¡Cuán presto se rompe el lazo

que sujeta el raudo vuelo
del olvido!...

Vi el deber como una estrella
que alumbraba refulgente
mi camino,
y ansiando llegar a ella
seguí la dura corriente
del destino.

¡Cuán fácil me parecía
ir a empaparme en su lumbre
con presteza!
¡Ay! ¡Entonces no veía
que estaba llena la cumbre
de maleza!

Y ahora que ya voy llegando
y percibo su ardimiento
y calor
llevo mi pecho sangrando
y me invade el desaliento
y el temor.

Voy buscando luz eterna
que ilumine mi negrura
en que me agito
y apague la sed interna
y el hambre que me tortura
de infinito.

El amor de los amores
era el objeto vehemente
de mi anhelo,
y el dolor de los dolores
es lo que hallo solamente
en el suelo.

Y ya he visto que el amor
no es un «liviano placer
sin espinas»,
sino es un puro dolor
y «es un puro padecer
penas divinas.»

Mos es tan suave el llorar,
y es tan dulce la amargura
del amor,
que yo sólo quiero amor
para sentir la dulzura
del dolor.

¡Oh soplo eternal! ¡Oh llama
que me abrasas con tus rayos
ardorosos!
Tu lumbre en mí se derrama
y me acometen desmayos
amorosos.

*Abierta tengo la puerta
de mi pecho a tu divino
resplandor,
alumbra la senda incierta
por la que voy peregrino
del amor.*

*Siento un ansia dolorosa
de padecer y sufrir
tan dulces penas;
sed de tormentos me acosa
y quiero siempre gemir
en tus cadenas.*

*Que la hiel del padecer
y el llanto que se desprenda
de mis ojos
harán más puro el placer
y harán suaves de mi senda
los abrojos.*

*Quiero amar, quiero extender
la pasión que en mí se inflama
poderosa
quiero otros pechos tener
donde prender esta llama
que me acosa.*

*Y no habrá noche sombría
que me espante en su negrura
y soledad...*

*¡Ay! ¡Cuando brillará el día
todo amor, todo hermosura
para gustar la dulzura
de eterna felicidad!...*

GARDENIA.

Información de "Fémina,"

Té

Fué dado por el ilustre Rector de nuestra Universidad don Luis Maldonado, colaborador nuestro; asistieron las bellas y distinguidas señoritas y jóvenes que interpretaron supreciosa comedia «La verdad imposible». Las invitadas e invitados fueron admirablemente atendidos por las simpáticas hijas de nuestro querido Rector.

Banquete

Fué dado en el Novelty, en honor del sabio catedrático que fué de nuestra Facultad de Medicina don Daniel Mezquita, el cual lo es en la actualidad de la Facultad de Sevilla.

Este nos recuerda el que se le dió el 7 de Mayo del presente año, por sus alumnos de Anatomía, 2.º curso, a seis kilómetros de Salamanca, y utilizando de mesa la arena que constituye el suelo del pinar y por techo los frondosos árboles de que está poblado aquel terreno.

MARINA

Academia Santos

Preparatoria para carreras Militares y especiales.

Resultados obtenidos en la última convocatoria.

Los señores presentados en los distintos ejercicios, y los resultados obtenidos fueron los siguientes:

De 1.º, 2.º y 3.º, don Miguel Sánchez García, aprobado en tres Academias.

De 1.º y 4.º, don Eduardo Pérez Lombana, aprobado en la Academia de Infantería, y don Luis Latorré Bethencourt, aprobado en la de Artillería.

De 1.º, 4.º y 5.º, don Jesús Montes Martín, aprobó el 1.º y 4.º en Infantería, y don Manuel Morán Gutiérrez, aprobó el 1.º y el 4.º en Infantería, y los tres en Artillería, ingresando en dicha Academia con el número 36, de las cien plazas.

Horas de matrícula: De 15 a 18.

Para completar detalles, pídase el Reglamento, en Conde de Romanones, 3, principal. — Salamanca.

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)

EXCELSIOR. Agencia de reclamaciones a Ferrocarriles:-:

Constituida por empleados de oficinas de Intervención de Ferrocarriles.

Personal competente para reclamaciones judiciales y extrajudiciales. Tasa y detasa de talones, y, en general, sobre toda clase de asuntos relacionados con transportes ferroviarios. Traducción literal de toda clase de documentos en idiomas extranjeros.

PRECIOS ECONOMICOS
Doctor Riesco, 51, Salamanca

SASTRE^{RIA} DE **Bruno Cañas**

Para señoras y caballeros.

Especialidad en traje-sastre

GRANDES FANTASIAS

Esta casa confecciona abrigos de pieles.

OBISPO JARRIN, 10

SALAMANCA

FRANCISCO TORRES

HORCHATERÍA Y CERVECERÍA
CAFÉ - LICORES - MARISCOS, ETC.

ESPOZ Y MINA, NÚMERO 18

CAMISERÍA INGLESA

Corbatas fantasía. Guantes. Géneros de punto. Equipos de novio. Ropa blanca. Blusas. Abrigos.

CASA VIÑUELA

Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca.

MATÍAS LUDEÑA

Especialista en enfermedades de la boca y prótesis dentaria

PLAZA MAYOR, 10, Principal.

* * * SALAMANCA * * *

Academia de corte

Se confeccionan vestidos para señoras y niñas.

Se cortan patrones a la medida que se desee.

Precios módicos. - Ricarda Pérez. - Doctor Riesco, 51.

José G. Palacios

Taller de reparaciones de bicicletas, máquinas registradoras, de escri-

bir y coser. :-:

Santiago, 12. - (Junto al Puente Viejo)

Antonia Prior.

MODAS

Especialidad en trajes fantasía para señoras y niños.

San Pablo, 19.

Para trajes, gabanes, pellizas, impermeables, gabardinas, calzado, paraguas, etc., etc.

Bazar Colón

Plaza de la Libertad, 11
Salamanca.

Academia Politécnica VALLS

Si desea usted garantizar el éxito en los estudios de sus hijos, matricúlelos en esta Academia.

Hay secciones especiales para Instituto, Normales, Oposiciones al Magisterio, y todas las del Cuerpo Jurídico.

Clases especiales de Mecanografía, Taquigrafía y Comercio.

San Boal, núm. 1
SALAMANCA